

CAUSAS Y ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN A LAS CRISIS ENERGÉTICAS

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, en conjunto con varios expertos en asuntos energéticos está realizando, y lo continuará haciendo, una serie de conferencias para dar a conocer y proponer una política coherente que indique hacia dónde se quiere llevar al sector energético nicaragüense en 25 años. Los principales aspectos de la Conferencia dictada por el señor Álvaro Ríos y una entrevista es el comienzo de varias acciones encaminadas hacia el logro de este objetivo.

“Centroamérica debe optar por proyectos hidroeléctricos”

Álvaro Ríos, Consultor Energético Internacional, en una conferencia brindada el mes pasado, manifestó que la coyuntura actual revela que sin acceso seguro a energía es básicamente imposible desarrollar políticas alimentarias, de salud, de educación y de otras áreas que contribuyen al bienestar social del ser humano. De la misma manera, sin acceso a energía continua y eficiente, no se puede lograr competitividad y por ende, desarrollo económico, elemento fundamental para lograr el bienestar social.

Ríos expresó que algunas posibles salidas para este laberinto energético en el que nos encontramos son: continuar fomentando el uso eficiente y racional de la energía, con

desarrollo tecnológico y conciencia sobre su uso; impulsar los esfuerzos tecnológicos para capturar, transportar y almacenar CO₂ de la combustión de los combustibles fósiles que pueden apoyar a la disminución de dichas emisiones en un 20% en las próximas cuatro décadas; y diversificar las matrices energéticas con el uso de fuentes renovables: energía eólica, solar, nuclear e hidroelectricidad.

Finalmente a largo plazo (50 a 100 años) la apuesta probablemente será hacia el hidrógeno, fusión nuclear o fuentes biotecnológicas, para así dejar de depender de los finitos, contaminantes, pero muy imprescindibles combustibles fósiles.

Es verdaderamente alarmante saber que en las próximas cuatro décadas el planeta requerirá cada vez de más energía (2 a 3% por año) debido al elevado crecimiento vegetativo y económico, principalmente de los países en vías de desarrollo, que con justa razón la necesitan para desarrollarse y disminuir en algo la brecha que los separa de los países desarrollados.

En este periodo de tiempo, los combustibles fósiles (petróleo, gas natural y carbón) seguirán dominando la estructura primaria de fuentes de energía a nivel global, con una contribución de 75 a 80%. Las energías renovables, con todo el esfuerzo que se está impulsando, sólo contribuirán con el 20 a 25%.



Dentro de este escenario de alta demanda de energía y alta dependencia a los combustibles fósiles, surge desafortunadamente una nueva variable: la responsabilidad por el cambio climático y el calentamiento global, fruto de las emisiones de gases invernadero de la combustión de los combustibles fósiles, principalmente el CO₂. Todas las señales indican que es imprescindible mejorar sustancialmente el cuidado de nuestra casa grande.

Conseguir energía competitiva, abundante y limpia es considerado un "laberinto energético", pero a su vez constituye un desafío para el ser humano, el cual podrá ser resuelto únicamente a través de innovaciones tecnológicas y cuantiosas inversiones. La búsqueda de energías alternativas, de fuentes abundantes y renovables se ha tornado en el gran desafío de este siglo para continuar gestando desarrollo y bienestar.

en una entrevista realizada a este consultor energético, el señor Ríos nos brinda algunas pautas para saber hacia dónde debería ir Nicaragua con este tema de vital importancia para todos:

¿Cuáles son los indicadores que debe cumplir un país para mantener una matriz energética estable?

En primer lugar, todo país debe tener un sistema de información histórica confiable,

debe saber cómo se ha usado la energía en el pasado y cómo se está usando. Este primer paso es fundamental para generar información al respecto y conocer cuál ha sido la oferta y la demanda de los energéticos. En segundo lugar, debe proyectar, en función de un escenario, los precios de petróleo elevados, los combustibles alternativos disponibles en que se van a realizar las inversiones, y quién va a realizarlas, para eso es necesario apostar por un marco jurídico adecuado.

¿Por qué los extremos, Argentina y México, han tenido dificultades y han mantenido una crisis energética sostenida?

La problemática de Argentina radica en que, con todo un esquema energético privatizado, el sector privado no ha funcionado; por el otro lado, vemos en México un esquema totalmente cerrado a la inversión privada; como no hay inversión, la producción energética mexicana está declinando. Entonces, creemos que un esquema mixto, una cooperación pública-privada debe ser el escenario para Latinoamérica

¿Cualquier opción que se escoja aquí en el país puede ser que genere un alto nivel de energía?

No, cualquier opción que se tome en el país no va a solucionar lo que está pasando en este momento; pueden haber soluciones coyunturales más políticas. Pero las que deben plantearse ahora, ante este desabastecimiento

y esta crisis deben ser soluciones a largo plazo, estructurales, con planificación y con decisión de quienes van a realizar las inversiones

¿Cuál es la matriz energética óptima que todo país debe de tener y en su opinión, cuál la de Nicaragua?

No tengo una receta para eso, lo que sí podría decir es que hay combustibles que pueden resultar a largo plazo mucho más económicos que otros, en función de su abastecimiento, por ejemplo la hidroelectricidad. Creo que Centroamérica debe optar por proyectos hidroeléctricos, porque están aquí localmente disponibles. Pero para esto se necesita inversión, acompañada de alta responsabilidad social y medioambiental, que no se inunden las áreas sin ningún control, sino con un aspecto tecnológico y social; no se puede inundar un área y desplazar a los seres humanos que viven en esos lugares, sino más bien trabajar con ellos.

¿Qué es lo que le hace falta básicamente a Nicaragua para tener una energía óptima?

Primero, planificación, y segundo, decidir quién y cómo va a hacer la inversión. Una base del Estado y una base del sector privado, va a ser una mezcla de dos. Hay que ver cómo van a ser esas empresas estatales. Pero son los nicaragüenses quienes tienen que decidir hacia dónde llevarán al sector energético a largo plazo.

